

La evaluación con arte del arte

Yolanda Isabel García Juárez
Universidad de Guadalajara

Resumen

Con base en la investigación sobre las estrategias que profesores de diferentes universidades del país implementan al interior de sus aulas para evaluar las asignaturas relacionadas con el arte y la estética, se genera un dossier de propuestas y mecanismos que parte del avance de dicha investigación, así como una serie de razonamientos en base a la educación actual y al valor individual que tiene la formación artística en el desarrollo del discente.

Palabras clave: evaluación, universidades, investigación, competencias.

Summary

Based on the research about the strategies that teachers from different universities around the country implement inside their classrooms, to assess the subjects related to art and aesthetics a dossier of proposals and mechanisms for evaluation is in process. But now, during the progress of that research a series of arguments are presented based on the current value education of art and the student self development.

Key words: *evaluation, universities, research, academic competitions.*

Introducción

En la observación de las dificultades con las que se enfrenta un profesor al evaluar en asignaturas artísticas y a partir de las oportunidades de diálogo que se han tenido con académicos provenientes de universidades de otros estados de la república, es claro que el compendio de soluciones, ideas y estrategias, produce un campo de posibilidades para la generación de propuestas que, basadas en las competencias, logren ser un apoyo al docente que busca tanto coadyuvar a un crecimiento en el aspecto individual del estudiante como en el desarrollo de las aptitudes y habilidades artísticas. Se presenta, por tanto, un compendio de la investigación según su avance, acerca de esas propuestas que se obtuvieron a través tanto de información bibliográfica, como de instituciones de educación al interior del país.

Problemas y situaciones que impulsan la investigación sobre los sistemas de evaluación de asignaturas de arte.

Existe una inquietud constante en el docente al momento de calificar a los estudiantes en asignaturas que tienen relación con el arte y la estética. Para el joven estudiante sus trabajos son siempre valiosos y

propositivos, no es poco común que el profesor se sienta incómodo o comprometido a valorar favorablemente a un estudiante que se ha esforzado mucho por alcanzar el objetivo o que se haya visto entusiasmado en lograr su meta sin haber obtenido, en realidad, un nivel apropiado con la conclusión de su trabajo. Hacer lo contrario, es decir, evaluarlo negativamente, implicaría desmotivarlo y acabar con una parte trascendente de su desarrollo personal, desmoralizarlo implica no solamente incidir en su vida profesional, sino incidir en su vida personal y aún yendo más allá, significa afectar su entorno social en cuanto a la inseguridad que le genera. El aspecto social trasciende hasta afectar a la propia vida, su ser, su autoestima se compromete; por otro lado, si el valor de su trabajo es *demasiado* positivo en un estudiante cuyos alcances son evidentemente pobres en relación a las habilidades que presentan sus compañeros, puede representar para el resto del grupo que existe un *favoritismo* que repercutirá en una actitud de descrédito hacia el profesor, la clase se vuelve complicada.

El problema no queda hasta ahí, otros aspectos están implícitos (o explícitos si el maestro los expresa) y son considerados; por ejemplo, existen dos formas generales a partir de las cuales el profesor vislumbra casi sin querer su método de evaluación; puede evaluar el crecimiento del propio estudiante comparando desde el inicio del programa el desarrollo de sus fortalezas al concluir éste, o puede calificar el nivel de logros obtenidos en relación al grupo, pero a su vez en relación a las habilidades que considera son las indicadas dentro del perfil de egreso de su materia, siguiendo las pautas establecidas por la academia; es decir, el profesor tiene tres parámetros de medición, a partir del propio desarrollo del alumno, comparándolo con el nivel del grupo en general o a partir de lo que según el programa debe ser el nivel alcanzado.

El tiempo y la dedicación que cada uno de ellos imprime en su trabajo es otro factor importante pero difícil de considerar, ya que mientras unos logran excelentes propuestas artísticas en poco tiempo de trabajo y con poco esfuerzo, las habilidades de otros no les ayudan a conseguir el nivel mínimo de los objetivos planteados, por mucho tiempo y esfuerzo que dediquen a sus proyectos. La forma de impulsar a los estudiantes hacia una búsqueda del arte sin desacreditar su propia valía y sin sobrestimar la de unos sobre la de otros, se vuelve azarosa para el profesor.

Con todo esto, es más complejo completar la tarea necesaria que es requerimiento ineludible del sistema de evaluación que la institución educativa demanda. Muchas han sido las estrategias planteadas, pero siempre surgen los límites de la subjetividad que un proyecto artístico tiene inmanentes a su naturaleza estética. Tres aspectos se consideran como efectos que produce una materia universitaria enfocada en el desarrollo artístico y que de alguna forma deben ser tomados en cuenta dentro de las estrategias bajo las cuales se evaluará al estudiante, dando un valor a cada una de forma independiente y que son las siguientes:

1.El valor intrínseco que sólo puede ser observado a través de sus formas de razonamiento y comportamiento.

2.El crecimiento o desarrollo de las habilidades en relación a sí mismo, al descubrir estrategias o formas diferentes de abordar su propia estética, muestra un desenvolvimiento evidente al final del ciclo en relación con sus proyectos iniciales, por ejemplo: aborda los trazos iniciales con seguridad y los movimientos de su mano son más amplios y libres.

3.Alcanza o rebaza los objetivos planteados institucionalmente. El profesor en base a su propia experiencia y a los objetivos planteados por el programa académico, tiene metas establecidas, muy puntuales, sabe cual es el nivel que el estudiante debe dominar en cuanto a estas metas propuestas, aunque puede llegar a toparse con grupos completos que no consigan alcanzar esos niveles y viceversa.

4.Todos aquellos ya tan conocidos que se derivan de la técnica; como el trazo, la composición, el ritmo, el color, etcétera.

El Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño no es la excepción, los problemas al momento de evaluar estas asignaturas artísticas siguen siendo un desafío, hay profesores que consideran que los estudiantes debieran ser más exigidos, otros en cambio opinan que este tipo de materias no deberían tener *tanta* trascendencia en el plan académico. Además de la opiniones en relación a las materias, las estrategias que han resuelto los maestros de las áreas de expresión gráfica también han sido diversas, y van desde pedirle al alumno que repita sus proyectos si estos no alcanzan el nivel deseado, evidenciar de la forma más clara posible los aspectos a evaluar en cada proyecto para que el alumno siga los patrones establecidos (lo cual ha sido sentido como una falta de libertad creativa por parte de los estudiantes) o a manera de presentación y crítica grupal a fin de que sean ellos mismos quienes se evalúen o valorando de forma oculta para no recibir las quejas y los reclamos constantes por la inconformidad con las notas. Cada sistema con implicaciones que no terminan de resolver el problema de la subjetividad en la evaluación del arte.

Éstos problemas son los que han llevado a la realización de una investigación sobre las diferentes formas de atender a los estudiantes al interior de las clases artísticas en distintas universidades del país, en búsqueda de conocer los diferentes enfoques de las áreas antes descritas y formar con éstas visiones una manera novedosa de atender tanto las necesidades de evaluación institucional e individual como profesional del educando. Generar un catálogo de posibilidades al que el profesor pueda referirse para aplicar en la realización de sus proyectos y generar, desde su propia creatividad, las adaptaciones que considere necesarias para el mejor desempeño de su labor.

Sistemas de evaluación chilenas

El libro del autor Luis Hernán Errázuriz (2002) *¿Cómo evaluar el arte?* capta la atención, primero, porque desde el título mismo establece una interrogante ambivalente como si se tratara de una invitación preocupante a pensar en la dificultad que esto implica, y a su vez, promueve la sorpresa que involucra tan solo pensar en que ello sea posible, inclusive queda tácita la búsqueda de formas de evaluación del arte que la lectura ya dentro propone:

¿Es posible que el área de las artes en el currículum escolar, junto con organizar una experiencia que sea auténticamente de aprendizaje de lo sublime en la experiencia humana, de modo de relacionarse con el misterio y lo más íntimo de cada uno y de la creación, a través de la expresión como de la apreciación artística, sea a la vez evaluable, es decir, sometible a unos criterios públicos de valor y logro? (Errázuriz, 2002. p. 239).

De entrada, el autor ya refiere, como parte de su prólogo, una serie de problemas que quedan expuestos al momento de señalar una calificación a un valor individual trascendente producto del desarrollo artístico, pone en tela de juicio la existencia misma de una medición a los valores del arte, aún cuando éstos estén presentes en una asignatura escolar.

Es, sin embargo, inexorable la existencia de un sistema que mida de una forma u otra el progreso dentro del ámbito educativo, tan útil al macro-sistema del ámbito social, político, económico y cultural de una identidad, como hacia el sistema interno formado por la academia y los estudiantes. En fin, el sistema de evaluación es imprescindible y conviene utilizarlo de forma conveniente tanto a los fines educativos como de retroalimentación académica. Esto no deja de lado la necesidad de combinar una dicotomía opuesta, entre la necesidad de reconocimiento a través de una nota evaluadora y la convicción de que es contraproducente evaluar el desarrollo artístico en las escuelas de cualquier índole, de hecho sería necesario preguntarse si el sistema de evaluación no debiera existir en ningún campo del conocimiento y menos aún en el nivel del profesional y del especializado, ya que es donde precisamente se supone un aprendizaje voluntario, autónomo y motivarlo debería ser tarea sencilla.

Para ello, se siguen generando diversas estrategias en búsqueda de hacer la evaluación lo mas objetiva posible, porque como señala el autor: “cuando se evalúa de un modo inadecuado no sólo se tensiona la relación con los estudiantes, también se puede empobrecer su desarrollo estético” (p.15). También hace referencia a algunas estrategias de evaluación utilizadas en Chile, que pueden muy bien ser aplicadas y, en combinación, generar resultados que si al menos no producirán una marcada mejora en la calidad estética de los productos por parte de los estudiantes, sí alcanzan objetivos en la mejor relación interna del aula de

clases, lo que permite desarrollar en ellos el sentimiento de que sus propuestas han sido valoradas con mayor objetividad.

Sobre dichas propuestas, Errázuriz puntualiza:

la enseñanza del Arte como la de cualquier otra disciplina no tan solo merece contar con formas de evaluación cuyo diseño conceptual y metodológico responda a sus particularidades, sino además debe procurar fortalecer el rol de esta práctica en el sistema escolar” (p.20).

Al principio de la creación de la primera academia de dibujo en Chile, el proceso de evaluación final de su curso de dibujo se realizaba con invitación de personalidades de la política y sociedad en general, quienes eran jueces del trabajo desarrollado, el cual a su vez consistía en la copia de algún modelo específico que el profesor solicitaba.

A juicio del profesor y bajo la observación de los presentes, la copia mas cercana a la original, se consideraba la mejor elaborada y por consiguiente era la ganadora: “a mayor exactitud, fidelidad y detalle en la reproducción del modelo, mejor era la evaluación.” (Errázuriz, 2002c, p.33) y se entregaba a su realizador una constancia firmada por la o las autoridades académicas presentes. Éste sistema aparece como una excelente idea a considerarse, ya que puede llevarse a cabo al menos dentro del ámbito de un campus escolar. La crítica quizás sea mas dura entre jueces del mismo campo académico, pero ayudaría a que tanto alumnos como profesores sean mas conscientes de las fortalezas y debilidades de su desempeño. Cabe aclarar que otro punto importante en el sistema de evaluación mencionado es que el estudiante tenía el derecho a repetir su examen en las siguientes tres semanas de transcurrido el ejercicio público.

Otro de los sistemas planteados por Errázuriz es más conocido y aún aplicado en la mayoría de las asignaturas relacionadas con el arte en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño de la Universidad de Guadalajara, y es aquel donde al finalizar su ciclo escolar, los estudiantes deben realizar con apoyo de sus profesores una exposición de sus trabajos, lo que les invita a realizarlos con mas empeño y a dar una mejor presentación a los mismos, además de brindar un medio de aprendizaje dirigido hacia el trabajo colaborativo, de organización, respeto, bien común y disciplina a través de la organización del evento. Aunque esta exposición forma parte de una evaluación continua sin tener mayor relevancia, se percibe en las generaciones actuales una falta de entusiasmo por participar y exponer sus trabajos, algo que seguramente ligado a los actuales cambios digitales, les genera una idea de un pobre mercado en contraste con los millones de personas que pueden ver sus proyectos dentro de los medios globales, así como un desánimo en participar en la organización, ya que además la postura de participación se está volviendo más y mas indiferente. No perciben ningún valor en involucrarse y trabajar en conjunto.

Aunque también cabe señalar que no es a través de la exposición que se evalúa el desempeño de los alumnos sino a la inversa, son los mejores resultados obtenidos durante el semestre lo que es expuesto con entrega de su constancia de participación firmada por las autoridades escolares, esto hasta hace pocos años fue muy valorado por los estudiantes, que apreciaban tanto el reconocimiento a su labor, como una forma de hacerse de documentos que de alguna manera formarán parte de su portafolio de trabajo al concluir su carrera, algo que ya no les interesa en cuanto a que su portafolio es mejor valorado si tienen conocimientos en computación y en programas digitales específicos a su carrera, otra vez lo técnico es percibido con mayor valor sobre lo racional e intrínseco.

Y aunque es una forma de producir en los estudiantes una mejor calidad en sus trabajos en búsqueda de ser percibidos como mejores en relación a sus compañeros y de cómo se encuentran sus habilidades en razón de una masa que se desenvuelve en el mismo ámbito educativo que ellos, sin embargo, ésta propuesta de evaluación resulta muy contraproducente en algunos sentidos, ya que puede llegar a desmotivar a aquellos que no consigan el objetivo de formar parte en dicha exposición, así como de coartar el desarrollo estético de la mayor parte del grupo debido a que únicamente se presentan entre dos a cinco trabajos por cada uno.¹ Esto trae consigo varias implicaciones, una es el hecho de que al elegirse pocos trabajos se enfatizan sentimientos o sensaciones de subjetividad y favoritismo, además de que algunos de ellos sientan injusta la elección o simplemente no estén de acuerdo con la forma de nominación de los trabajos expuestos. También, se pierde la oportunidad de incentivar en otros el desarrollo artístico y, por el contrario, se vuelve un arma de desmotivación en la mayoría al quedar relegados del evento.

Otra de las propuestas de Errázuriz que parece ser diferente e interesante se centra en la auto-evaluación, donde el estudiante puede desarrollar bajo su propio criterio los parámetros que considere pertinentes y mejorar con ello también su nivel de observación, ya que al auto-evaluarse el estudiante se vuelve no solamente auto-crítico, sino que también desarrolla su criterio para observar otras propuestas artísticas.

La auto-evaluación puede darse de dos formas: una individual, a través de preguntas claves propuestas por el profesor, o con apoyo del grupo, donde se evalúen mutuamente de forma grupal, con reglas claras y observaciones constructivas que ayuden al profesor a su vez a objetivar su nota, escuchando las observaciones del grupo y retroalimentándoles para que desarrollen criterios de crítica fructuosa. Empero, éste tipo de sistemas de evaluación tienen un gran inconveniente y es que el tiempo que requieren es muy amplio.

Aportaciones de los profesores de la facultad de Artes en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM).

La investigación se encuentra, sin embargo, en sus primeras fases de exploración de campo, por tal, fuera del propio contexto del investigador. Se ha visitado únicamente la Facultad de Artes en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, además de las percepciones que se tienen de la propia Universidad de Guadalajara.

Éstas son las observaciones realizadas dentro de las primeras entrevistas hechas a los profesores de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, específicamente en la Facultad de Artes: el profesor Reynel Ortíz Pantaleón,² se mostró muy profesional, a pesar de ser un profesor joven mantiene un semblante serio que, sin embargo, le permite un mayor acercamiento con los estudiantes, quienes se mostraban respetuosos de la figura del docente.

Pudimos constatar en la práctica, que en su didáctica dota de toda la información de que dispone para dársela a los muchachos quienes podrán así realizar con la mayor sencillez la tarea que se les asigna, lo que parece ser una forma de facilitarse a sí mismo la evaluación de los productos, pero que a su vez puede resultar contraproducente en cuanto al desarrollo de habilidades artísticas. El profesor Reynel se mantiene observando constantemente los avances de sus alumnos, brinda mas apoyo dentro de la práctica que en el proceso teórico, muestra ejemplos, su asignatura le permite evaluar los contenidos estéticos en cuanto a que son generados primero de forma analógica (dibujos o fotografías) y luego son procesados digitalmente para darles mejores presentaciones y acabados mas comerciales o dirigidos a la presentación de algún producto.

En ésta misma facultad, el profesor Mtro. Xolocotzin E. Elias Paracelso,³ nos permitió acceder a su clase, donde pudimos constatar de su labor, un mayor acercamiento con los estudiantes, el profesor Xolocotzin sencillamente se confunde con los estudiantes, en dos sentidos, en su juventud y en su forma de interrelacionarse con ellos; los estudiantes pueden abrazarle y acercarse como si se tratara de un par, empero, se impone el respeto gracias a que el profesor tiene el don del conocimiento, no requiere mas allá que brindarles el apoyo que necesitan para el desarrollo de sus propuestas lo que le genera el respeto del grupo, y esto pareciera no provocarle mayor conflicto al momento de calificarlos.

El profesor *Xolo* (como cariñosamente le llaman) trabaja con copias de objetos, ya que, según asegura, el objetivo primario es que dominen los materiales. Al momento de evaluar se centra en que cada estudiante crezca en sus propias habilidades independientemente del nivel con el que hayan llegado a su materia, asegura que los estudiantes que son constantes, aún cuando tengan menores habilidades, son aquellos a los que otorga mejores promedios, es decir, para el profesor *Xolo*, la habilidad con la que cuenta el estudiante no es primordial, para

él la forma en que se desarrolla asimismo con constancia, es mas valorada.

Fue importante dialogar también con la profesora Mariana, de un aula adjunta a la del profesor Xolo, quien acudió a ver de qué trataba la visita que realizábamos. Después de charlar un rato sobre los sistemas de evaluación, la maestra aseguraba que la lista de calificaciones es en suma valiosa para ella, porque gracias a su existencia podía controlar a los muchachos. Al mismo tiempo, admitían tanto el profesor *Xolo* como la profesora visitante que su forma de dar clases (aunado a su sistema de evaluación) estaba mas bien relacionada con la manera en que ellos mismos habían recibido sus estudios, es decir, no hacen más que seguir el ejemplo de lo que aprendieron, más aún, cuando no han recibido capacitación en el área de la pedagogía y la didáctica, algo que sigue siendo el común denominador en muchas de las universidades alrededor del país. Los profesores son expertos en su área profesional, pero tienen poca o nula capacitación didáctica, sumado al sistema endogámico que prevalece en la mayoría de las instituciones a nivel nacional, se repiten los modelos y pocos son los que logran romper los paradigmas.

La investigación en la historia de la UdeG y de las Artes plásticas.

La mas antigua institución dedicada a la enseñanza del arte en Guadalajara nació en 1817 y llevaba el nombre de Academia de Bellas Artes de Guadalajara, fundada y dirigida por el pintor José María de Uriarte, quien egresó de la Academia de San Carlos. (Camacho, 2008). En 1897, el músico y pintor Felix Bernardelli abrió la Academia de Pintura en Guadalajara, donde asistieron pintores como Roberto Montenegro Nero, Rafael Ponce de León, Jorge Enciso, Gerardo Murillo *Doctor Atl*, Luis de la Torre y la única mujer del grupo, Guadalupe Martínez, quienes encontraron ahí el espacio para desarrollar sus inquietudes artísticas. En 1912 en el Centro Bohemio artístico se pretende crear un taller de artes plásticas con iniciativa de Javier Guadalupe Zuno, Carlos Sthal y Javier Guerrero, especialmente de dibujo. Suspenden actividades en 1918.

Éstos fueron los inicios en el arte en la ciudad de Guadalajara, donde se iniciaba a jóvenes y niños por mera necesidad de aprender un oficio beneficioso y de donde les surge a muchos de ellos el gusto por el arte. Es también donde se desprendieron varias academias dedicadas a la estética y la música. Al inicio las presentaciones se basaban en la evaluación del avance en aprendizaje del joven estudiante, cada presentación se refería a una evaluación. Era muy común presenciar en casonas, plazas e incluso en el Teatro Degollado dichas presentaciones (*La Crónica*, 1925). Actualmente esas presentaciones siguen realizándose, pero ahora tienen como sede el propio exclaustro de San Agustín (Escuela de Música de la Universidad de Guadalajara). La asistencia, sin embargo, es exigua, si acaso acuden familiares y amigos de los jóvenes que son evaluados, y quienes asisten a presenciar dicho evento sólo lo hacen a manera de espectadores, es decir, no tienen

incidencia alguna en la calificación, ya que la evaluación depende totalmente de un pequeño jurado, conformado por profesores de la misma escuela.

Cuando se reabre la Universidad de Guadalajara en 1925, el artista León Muñiz sugirió al primer rector, Enrique Díaz de León, la creación de un taller de pintura y escultura llamado “Grupo de la Universidad”. En 1932 Francisco Rodríguez Caracalla organizó el grupo de pintores “Jóvenes de Jalisco” y en 1934 funda la Escuela Taller de Artes Plásticas Evolución. Tres años más tarde, Caracalla junto con el pintor Francisco Sánchez Flores fundó la Escuela de Bellas Artes. El 19 de octubre de 1939 se obtiene el reconocimiento y subsidio del gobierno del estado a cargo de Silvano Barba González. (Camacho, 2008).

En agosto de 1947, el entonces gobernador J. Jesús González Gallo decidió poner la enseñanza de las artes bajo la dirección de la Universidad de Guadalajara, entregando la Escuela de Bellas Artes al rector Luis Farah, quien a su vez nombró como director a José Guadalupe Zuno Hernández. La entrega es justificada en el informe presentado el 01 de febrero de 1948 de la siguiente forma:

Consecuencia de la nueva ley fue llevar al seno de la Universidad de Guadalajara la escuela de Bellas Artes, por considerar el campo universitario más propicio para el desarrollo de las facultades artísticas de la juventud. (Informe: González Gallo. 1948)

Ocurrieron cambios dentro de la escuela, cambios de director, nombre de la institución, así como de dirección en cinco ocasiones, siendo esta última la definitiva. Pese a la complicada situación de establecerse, el ideal de la escuela no se perdió, siguió el entusiasmo en los profesores que con pasión y amor al arte compartían sus conocimientos con los alumnos interesados en aprender un oficio y poner en práctica su habilidad. Demostraron que no era de mayor importancia el lugar donde se tomaran los cursos, sino el interés y esfuerzo por aprender (Camacho, 2008).

Hasta entonces, el interés de formar individuos capaces de ejercer un oficio era lo que prevalecía, las materias impartidas se desarrollaban bajo un propósito meramente de técnica laboral quedando muy de lado la práctica vocacional. Los docentes impartían sus habilidades como la experiencia les había proporcionado en sus años laborales, lo que como ya se señaló sigue siendo el modelo de educación.

Fue así como en 1981 se reestructuraron las carreras y se elevaron a nivel técnico, por tanto, se pedía el certificado de secundaria para su ingreso. De allí que se reconocieron como técnico en pintura, en escultura, en dibujo publicitario, fotografía, en danza o en teatro. Al ser concluidas y siguiendo el procedimiento legal establecido para elaboración de tesis o trabajo de titulación, los estudiantes podían obtener el título profesional como técnico.

Ya obtenido el título técnico aún existía el inconveniente de que si un exalumno quería obtener una beca o título de posgrado en otro país le sería negado por el hecho de no contar con el reconocimiento académico indispensable de la licenciatura, por lo que se integró la Escuela de Artes Plásticas al Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) en 1995, en búsqueda de conseguir ya como grado profesional el título de licenciado (Camacho, 2008).

Actualmente, la Universidad de Guadalajara tiene reglas claras que inciden en la evaluación de los estudiantes; por ejemplo, en el artículo 13 de su Reglamento General de Evaluación y Promoción de Alumnos (EPA) se menciona que:

La evaluación, se orienta al alumno en particular, es un medio para conocer el nivel formativo del alumno, el grado de asimilación respecto a su estudio y las dificultades que encuentra en el proceso de apropiación de nuevos conocimientos.

Por un lado, éstos están sujetos a mantener una constancia presencial de al menos el 80%, según el mismo reglamento, y menciona además que

La evaluación será continua y en ella se tomarán en consideración, los siguientes aspectos: los conocimientos, las capacidades, habilidades, destrezas, aptitudes y las actitudes adquiridos durante el desarrollo de la materia.

Es decir, el reglamento ya promueve tanto la valoración de habilidades técnicas como cualidades intrínsecas en el comportamiento del estudiante, pero éstas últimas pocas veces son consideradas en el programa de estudio.

Además, señala en el artículo 12, que los medios para evaluar pueden ser de tres tipos: instrumentos diseñados según la materia para valorar los conocimientos adquiridos, instrumentos a través de los cuales se pueda demostrar la destreza o habilidades adquiridas y aquellos que permitan valorar la actitud y aptitud del estudiante. Lo anterior mediante modalidades como:

a) Inicial.- Tiene como objeto identificar intereses, aptitudes, actitudes, nivel de conocimiento, referencias previas al objeto de estudio, nivel de motivación, conocer las características personales del alumnado y su grado de madurez para acercarse a nuevos conocimientos, con el fin de lograr un ajuste inicial en el grupo y establecer criterios de planificación del curso.

b) De proceso.- Se orienta a reconocer las dificultades específicas encontradas por los alumnos en su aprendizaje y a estimar el ritmo de avance del grupo en general, es parte indispensable del proceso educativo; permite reajustar continuamente las actividades, estrategias, ayudas y objetivos que se emplean.

c) Final.- Pretende conocer y comprobar el logro de los objetivos alcanzados durante el proceso educativo; se basa en una constatación de los niveles de aprendizaje conseguidos por el alumno. (EPA, Universidad de Guadalajara, art. 13, inciso I: 2006)

Luego, en el mismo reglamento se remarca que durante el proceso educativo existen otras cuatro formas de evaluación que son reconocidas por la institución y que son las siguientes:

- a) *Evaluación Diagnóstica.- Tiene como objeto observar hasta qué punto se han cumplido los objetivos planeados, identificar los obstáculos y potencialidades que el proceso educativo presentó y las contradicciones vividas entre lo planeado y los resultados obtenidos.*
- b) *Evaluación de Orientación o Reorientación.- Está diseñada como mecanismo retroalimentador para modificar, si es el caso, la estructura y funcionamiento del proceso educativo, o bien, para introducir nuevos enfoques en el abordaje de los objetos de estudio. Permite reajustar continuamente las actividades, estrategias, ayudas y objetivos que se emplean para el desarrollo de la materia.*
- c) *Evaluación Predictiva.- Tiene como finalidad reconocer las potencialidades de los alumnos como base para su orientación personal, escolar y profesional. Este tipo de evaluación se emplea en las tutorías y generalmente va ligada a la identificación de elementos vocacionales.*
- d) *Evaluación de Control.- Tiene como objeto reconocer niveles de rendimiento y de eficiencia de un proceso educativo y puede ser aplicada al proceso mismo, al sistema de organización curricular, al docente, a grupos de docentes, al alumno o grupos de alumnos.* (EPA, Art. 13, Inciso II: 2006)

Sobre los exámenes, el reglamento aclara que son uno de los medios de evaluación que permiten conocer el grado de dominio que el alumno ha obtenido sobre la materia. (EPA, Cap. III, Art. 14: 2006). Cabe hacer hincapié que dicho dominio no es solamente referente a la técnica o a las habilidades y destrezas o al conocimiento, sino al dominio en general.

Razonamiento a la cohorte: ¿es necesaria la evaluación?

No es posible constanciarse con Dios en el bullicio, en el ruido, en la vorágine, Dios se encuentra en el silencio, Dios no está en los mass media, no está en las primeras páginas del periódico, no está en la televisión, no está en Brodway, Dios está donde no hay agitación, ésta máxima es también valedera para quienes no creen en Dios, que creen que en alguna parte existe una verdad para descubrir o un valor para crear. No se puede encontrar verdad y creatividad en un terremoto, pero sólo en una investigación silenciosa y metódica. En la vorágine diaria del mundo moderno los únicos lugares de silencio, a excepción de los de meditación religiosa son las universidades. La Universidad es una fuerza de paz. (Umberto Eco Video-Conferencia: *La función de las Universidades hoy*, Universidad Nacional de La Pampa).

Así como las universidades son imprescindibles, lo es también el sistema de evaluación, a través del cual se retroalimenta tanto a la institución como al profesor y al discente, no se puede estar al margen

del sistema de evaluación; el problema que debe resolverse es ¿cómo llevar a cabo una asignación tan objetiva de valor numérico a una instancia tan subjetiva como es el gusto, la mente, la percepción, el razonamiento, en fin, el individuo?

Por tal motivo, esto nos lleva a pensar que la evaluación del arte seguramente tendrá que ser tripartita: por un lado están los docentes que se acercan con cuidado y *cariño* a los estudiantes, pero que permiten al mismo tiempo que su saber se imponga ante cualquier hostilidad o falta de respeto, otros más, son meticulosos y precisos con las asignaciones, de tal manera que lo que se califica son los alcances en dichas tareas encomendadas y por supuesto, quien valora la auto-construcción, principalmente en estudiantes que se mueven de manera constante a través de su gestión educativa. Todo esto es lo que promueve una forma de rúbricas de análisis, fundadas, eso si, en el nuevo modelo competitivo y que son clasificadas de la siguiente forma:

↑ AMBIGUO	Desarrollo artístico en relación a:		
	Cómo provocarlo	Cómo evaluarlo	
	Un fortalecimiento personal.	Razonamiento e introspección	No de forma numérica. Se dialoga con el estudiante y se aísla claramente de la calificación numérica o de nomenclatura, la valoración es personal y se presenta al estudiante a través del diálogo.
	Desarrollo de habilidades críticas, autocríticas y autogestoras.	Promoviendo herramientas como cuestionarios y técnicas autogestivas.	Se aconseja la nomenclatura por letras o dibujos, que proporcionan un rango de valor y apoyan al acercamiento de la calificación numérica objetiva.
DIVISIÓN DE RASGOS DE EVALUACIÓN ENTRE LO INTRÍNSECO Y LO EXTRÍNSECO			
	Al grupo.	Comparación crítica y evaluación de pares	Promediar los resultados de la evaluación de pares junto con la del profesor. Se deben tomar en cuenta las interpretaciones sensibles de grupos de amistades o enemistades al interior del grupo.
	A los objetivos planteados en un plan académico.	Medición por exámenes o calificaciones parciales	En base a las calificaciones obtenidas en los exámenes se promedian los resultados
↓ OBJETIVO			

Cuadro 1. Clasificación de los rasgos Intrínsecos y extrínsecos. Lo invaluable de lo evaluable. Elaborado por Isabel García

Aunque aún están por construirse las precisiones sobre cómo puede traspasarse esta información obtenida por parte del profesor hasta formar parte de una anotación numérica, ya se vislumbran raíces a las que habrá que dar orden. La división de los rasgos evaluables de los que no, ha sido asumida por muchos de los profesores de mayor experiencia, quienes ya encuentran la forma de acercamiento con jóvenes y dividen claramente al grupo en ambos rasgos, que forman parte de su desarrollo al interior del aula.

La suma de estos valores y destrezas es lo que permea en el grupo de estudiantes, entre lo que saben qué han logrado en el transcurso de un ciclo escolar como valor personal y lo que es calificado como una destreza que, aunque importante, es menos sensible a su madurez personal.

Mayéutica socrática.

La estrategia Mayéutica de la enseñanza (muchas veces vilipendiada por su ironía), impulsada por Sócrates en el año 400 a.C. se presenta aquí como una forma de devolver a los estudiantes un tiempo de introspección que ya no se brindan a sí mismos, y que colabora tanto en su aprendizaje como en su personalidad, además de brindar al interior de los grupos un acercamiento y comprensión del trabajo colaborativo invaluable.

El objetivo de éste tipo de educación, se centra en ayudar al estudiante a que, desde sus propios conocimientos *innatos*, genere el conocimiento que le viene de la experiencia de su vida propia. Tal como lo fue para Sócrates en su momento, hoy en día no es desconocido que cada ser humano tiene la capacidad de *saber mas allá de lo que observa*, es decir, de llegar a la sabiduría por sí mismo, a partir de sus propios razonamientos e inferencias, es en definitiva el *enseñar a pensar* al alumno. La forma de lograrlo produce en principio una incomodidad en el educando, pareciera una burla a su ignorancia y a la vez, puede confundirse el objetivo docente de arrogancia. El proceso, como se ha descrito en innumerables ocasiones, es el siguiente:

En un primer momento se plantea una cuestión que, en el caso del uso que Sócrates hizo de este método, podía expresarse con preguntas del siguiente tipo ¿qué es la virtud?, ¿qué es la ciencia?, ¿en qué consiste la belleza?;

en un segundo momento el interlocutor da una respuesta, respuesta inmediatamente discutida o rebatida por el maestro;

a continuación, se sigue una discusión sobre el tema que sume al interlocutor en confusión; este momento de confusión e incomodidad por no ver claro algo que antes del diálogo se creía saber perfectamente es condición necesaria para el aprendizaje, y Sócrates lo identifica con los dolores que siente la parturienta antes de dar a luz;

tras este momento de confusión, la intención del método mayéutico es elevarse progresivamente a definiciones cada vez

más generales y precisas de la cuestión que se investiga (la belleza, la ciencia, la virtud); la discusión concluiría cuando el alumno, gracias a la ayuda del maestro, consigue alcanzar el conocimiento preciso, universal y estricto de la realidad que se investiga (aunque en muchos diálogos de Platón no se alcanza este ideal y la discusión queda abierta e inconclusa). (ECHEGOYEN. Sin fecha)

Aunque lo hemos aplicado ya en el conocimiento y dominio de conceptos como *diseño, arte, estética, calidad, belleza, cultura y ética*, los resultados fueron sorprendentes. Las estrategias perseguidas, sin embargo, fueron algo diferentes a las planteadas por Echegoyen; se presenta a continuación el planteamiento del ejercicio y sus resultados:

En una primera etapa se solicitó a cada alumno que tratara de definir los términos: *diseño, arte, estética, calidad, belleza, cultura y ética* en lo individual y los escribieran sobre su cuaderno. En esta primera intención los resultados fueron ambiguos e imprecisos.

Después, se hizo una charla de discusión y debate con todo el grupo, las reglas se establecían poco a poco, mientras el diálogo se desarrollaba: no juzgar a nadie, no bromear en base a las respuestas o preguntas por poco lógicas que puedan parecer. Estaban ahí para aprender a *aceptar* las diferencias de los demás, tanto virtudes como limitaciones tienen cabida en éste debate. Luego, el docente tiene el trabajo de guiar la discusión hacia los objetivos propuestos, los cuales son llevarlos a verdades más profundas y a complicar sus resultados con el fin de moverlos hacia alternativas diferentes y provocar el pensamiento.

El siguiente paso fue pedirles que en pequeños grupos de tres personas dieran a su vez tres conceptos o palabras vinculados a cada definición buscada.

Una vez que cada grupo de estudiantes aportó sus ideas sobre cada concepto, cada equipo tomó uno de los conceptos y con apoyo en las mismas palabras dadas por sus compañeros elaboraron una definición.

Los resultados fueron mucho mejor que lo esperado, las ideas que se plantearon estaban muy apegadas a las definiciones más precisas de diccionarios y autores reconocidos. A pesar de presentar algunos problemas ortográficos y gramaticales, los contenidos de las definiciones eran muy precisos, unos más concisos que los otros, pero a fin de cuentas con mucha precisión en la idea que define el concepto. Lo que no pudieron resolver en lo individual en un cuaderno, lo resolvieron al final a través de un trabajo colaborativo y razonado y ya solo les tomó pocos minutos después de haberse empapado de los temas y de las ideas de sus compañeros.

Por supuesto que para llegar a éstos escasos minutos de brillante determinación, pasaron más de 4 horas de diálogo donde se estimuló al

grupo de estudiantes a mantener una mentalidad de razonamiento lógico y de consecuentes pensamientos laterales, para observar desde diferentes ángulos un mismo problema.

La Mayéutica, pues, se presenta como una opción que permite a los jóvenes utilizar un momento a solas con su pensamiento y que provee de valores, como el trabajo colaborativo y el reconocimiento de la *otredad*. Además, dentro de la investigación que ya se realiza se observará si es o no aplicable a los nuevos modelos de educación en México, cómo son las competencias educativas y, más importante aún, cómo evaluar bajo un sistema de razonamiento profundo al educando. Aunque cabe destacar que el tiempo que se requiere en este tipo de sistema pedagógico es el principal inconveniente a afrontar.

Conclusiones

Cada estudiante tiene un crecimiento en lo personal que queda marcado en su interior, es decir, en su propio desarrollo como ser humano. El arte es un medio que promueve la meditación, la charla silenciosa con uno mismo a través de la conexión con los colores y el trazo con la mano, que a su vez se conecta con el cerebro; esto ayuda a la producción de relaciones neuronales al entrar en la consciencia del individuo gracias al tiempo de dedicación que requiere el arte y a la sensibilidad que se va desarrollando. Lo que a su vez deja estados de autoconsciencia más profundos, aunque invisibles desde fuera.

Apoyar este desarrollo intrínseco es lo que debería ser foco de atención durante cualquier nivel escolar, aunque el arte es fundamental para promoverlo. Y así como la Mayeútica es un ejercicio que colabora en ello, las instituciones educativas han restado valor a este aspecto del desarrollo humano, centrándose en las destrezas y en las habilidades técnicas. El hecho de que la globalización nos esté rebasando, incluso pretendiendo instituir cursos completamente digitales, hace que dejemos de lado el valor personal que debe impulsarse y que solo a través del *contacto* físico, y de ninguna otra forma, es posible atender.

Bibliografía

- Bedoya M, J. I., Pedagogía ¿Enseñar a pensar? 2ª ed. (2000) Bogotá, D.C.: ECOE Ediciones.
- Camacho, J. de J., La vida de una Escuela de Arte. Revista Cuaderno, 2008, noviembre.
- Eco, U., Video conferencia, La función de las Universidades hoy. En la Universidad Nacional de La Pampa
- Echegoyen Olleta, J., (sin fecha). Filosofía Griega. Origen de la filosofía-presocráticos - Sofistas y Sócrates. Recuperado de <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiagriega/Presocraticos/Mayeutica.htm>
- El Informador. (Periódico) Sección Informaciones. (1925, octubre 04) La Crónica.

- Errázuriz L., L., Como evaluar el arte? 1er ed. (2002) Evaluación de la Enseñanza de las Artes Visuales a Nivel Escolar: Prácticas, Mitos y Teorías. Chile: Ministerio de Educación.
- González Gallo, J., Rindió su Informe el Lic. J. Jesús González Gallo. (1948, febrero 02) El Informador, p.03
- Hernández Reyes, C., La mayéutica de Sócrates en la formación humana. Revista: Planeación y evaluación educativa. (Coord. Grl. CORONEL Jiménez, Leticia) FES Aragón. Publicación cuatrimestral. No. 43. Agosto, 2008. Año 15. Unidad de planeación pp. 3-10 ISSN: 1405/6844.
- Real Ledezma, J., Historia. Universidad de Guadalajara, [en línea] 2015. Universidad de Guadalajara. [fecha de consulta 9 noviembre 2015]. Disponible en: <http://www.udg.mx/es/historia>.
- Reglamento General de Evaluación y Promoción de Alumnos de la Universidad de Guadalajara. Editorial: Universidad de Guadalajara, julio de 2016. Disponible en: <http://www.udg.mx/normatividad> [fecha de consulta: 03 de agosto de 2016]

|